

La Tercera. Sigo, 19-11-1978. P. 14. 662993

Crónicas del Pacífico

Por América

"Suele discutirse si el Pacífico merece o no este pálido nombre. Como se sabe, Magallanes lo llamó así porque tal lo vio en los miles de leguas de su travesía. Nombre muy distinto le hubiera dado Mendana de ser el primero en cruzarlo, porque él sí supo en la ruta de las Salomon lo que era una carabela revolcándose a palo seco entre valles y cerros líquidos, con la gente enfiellándose en los mamparos y pidiendo misericordia"... escribe el recordado Enrique Bunster en su libro "Crónicas del Pacífico". Edit. Andrés Bello, sobre el mar, argumento que tan de

cerca nos toca a los chilenos. Porque ya don Bernardo O'Higgins reclamaba que "Chile posee todos los elementos —con la sola excepción de la cantidad de población— y todos los recursos locales para llegar a ser una potencia marítima de primer orden, superior en grado sumo a los Estados Unidos"

Chile es "ilimitado" al oeste por el Pacífico, nos dice Bunster. Su serie de crónicas nos van mostrando diversos y variados aspectos, que de una u otra manera nos van "sumergiendo" en este océano, futuro emporio de la economía mundial. Con su estilo profundo en su sensi-

bilidad casi periodística, y ameno, ya que posee el difícil don de entretener enseñando, vamos sabiendo "que la historia del más vasto de los océanos abunda en episodios que se ofrecen para medir la capacidad humana en la lucha con la adversidad y el desamparo; donde la naturaleza siempre nos da fuerzas, aun cuando nos niega, y sólo aniquila a los débiles, a los ignorantes y a los incrédulos". Así, estas crónicas nos impulsan a reconquistar "el retorno de Chile a su campo de acción tradicional en el Pacífico, donde su marina mercante jugó un papel de vanguardia en el siglo XIX transportando cobre a la India desde 1819; trayendo nácares y perlas de Tahití a partir de 1828; llevando harina y casaca desarmables a California durante la fiebre del oro; abasteciendo a Australia desde 1851 e introduciendo la moneda nacional en Polinesia. La crónica "Canal de Panamá; Adiós al Cabo de Hornos" nos cuenta uno de los hechos que más han influido sobre el sentido histórico del mundo. Con Theodore Roosevelt a la cabeza de la empresa, "el 15 de agosto de 1914, el vapor Ancón entró desde el Atlántico y salió al Pacífico ocho horas después". Gracias a cuatrocientos millones de dólares, la ruta del Cabo de Hornos "recibió ese mismo día la notificación de su condena a muerte".

Largo sería enumerar los méritos más que literarios de "Crónicas del Pacífico", admirablemente ilustrado. Pero su narración en la crónica autobiográfica "La isla Hapa Ili" nos deja un amargo sabor, al comprobar que la "santa burocracia" recibe de parte nuestra las mejores ofrendas para que no desaparezca de nuestro santoral.

Crónicas del Pacífico [artículo] Américo

Libros y documentos

AUTORÍA

Américo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónicas del Pacífico [artículo] Américo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa